



JAVIER BLÁNQUEZ BARCELONA

Hace tiempo que una fiesta en Barcelona no es una *party* que lo parta de verdad hasta que no llega **Miquel Iceta**, que es a los saraos lo que las cantantes cilíndricas a la ópera, o sea: *condiquio sine qua non* para que todo se desmadre emocionalmente, y entonces mane el alcohol y se armen los corrillos, viperinas congregaciones de chismes y felicitaciones, sobre todo si eres **Fernando Aramburu**, triunfador de este Sant Jordi amenazado por los dragones de la literatura de encargo.

Iceta llegó pronto, el segundo de una delegación política que fue, sobre todo, municipal –el primero en llegar, como siempre, **Alberto Fernández Díaz**, el hombre que desconoce el significado del adjetivo impuntual–, y bien estuvo, pues no sólo es el único diputado en 500 kilómetros a la redonda que lee libros, sino



El presidente del Gremi d'Editors, Patrici Tixis; el presidente de la Federación de Gremios de Editores de España, Daniel Fernández; el director de EL MUNDO de CATALUNYA, Álex Sàlmon, y el teniente de alcalde Jaime Collboni. FOTOS: ANTONIO MORENO, SANTI COGOLLUDO Y JORDI SOTERAS.

FESTA CLANDESTINA

que además legitima la fiebre del domingo noche. Es cuando él llega cuando los demás, parafraseando a 007, tienen licencia para petar(lo).

La fiesta clandestina de EL MUNDO tuvo, en esta edición de 2017, algunas ausencias notables, por culpa del fútbol: **Luis Racionero**, por ejemplo, que es un clásico en los sofás del SpeakEasy de Dry Martini, seguramente se quedaría en casa viendo el ídem. **Javier Cercas** tuvo que marcharse mientras aquello hacía chup chup, porque tenía el compromiso de ver la segunda parte con su hijo –lo que le honra como padre–, pero al menos, mientras estuvo en la fiesta, ayudó a configurar un equipo de superhéroes de las letras que ni **Los Vengadores**.

Vayamos por partes, como **Jack Marcos Chicot**, que es el típico hombre que entra por las puertas criando chepa –es mirarle a los ojos y te sobreviene un pinzamiento cervical– se acercó con su «pareja de hecho» de los últimos meses, **Dolores Redondo dixit**. Hacen una dupla desnivelada, pero de éxito planetario. Vino también **Lucía Etxebarria**, tan cargada de rosas para su hija como **Ben Brooks** de quintos, medianas y copazos para su *body*, tanto es así que, como diría **Chiquito de la Calzada**, tuvo que dar dos viajes: uno para entrar, con toda la delegación Blackie Books, y otro para salir, acompañado de un **Pablo Carbonell** misteriosamente sobrio –que ya es decir–.

Aunque para fuga –y no precisamente en el sentido que le daría **Johann Sebastian Bach**– la de **James Rhodes**, el pianista que vende los libros por centenas de millar, que ejecutó una tocata magistral en grata compañía que no la hubieran mejorado ni **Barenboim** y **Argerich** a cuatro manos. De todos modos, si hay que citar alguna aparición mági-

UN AÑO MÁS, LA 'PARTY' DE SANT JORDI LO PARTE

Que la pluma es más fuerte que la espada –o el balón de fútbol– lo demuestra que la fiesta ya clásica de EL MUNDO en el SpeakEasy de Dry Martini convocó, otra vez, a la *crème de la jornada* de firmas. Premios Planeta, 'best-sellers', bestias de la noche, políticos y hasta **Màxim Huerta**, que no se pierde ni una.

ca y esperada, ninguna como la de **Màxim Huerta**: no llegó tan atildado como **Víctor Amela**, que parecía que viniera de desayunarse el *brunch* en Williamsburg, pero le otorgamos con justicia el título de asistente mejor vestido de la noche, junto con el editor **Enric Cucurella** (Alpha Decay), que por primera –y última– vez institucionalizó en una fiesta clandestina la estética *ghetto gothic*.

No fue la única manifestación del más rabioso *undeground*, para compensar la fuerte presencia de concejales municipales –**Collboni**, **Mejías**–: ahí estuvo el abrazo en el que se fundieron **Pepe Ribas** y **Antonio Baños**, maestro y aprendiz en pretéritas etapas de *Ajoblanco*, reavivando acaso un rescaldo libertario que está a punto de encenderse de nuevo.

De todos modos, ninguna tendencia podrá igual la iniciada por **Álvaro Colomer**, que consiste en llevar las gafas al cuello, al estilo **Mario Conde** pero sin imán, algo así como un filtro de respiración para **Darth Vader**: a su lado, su apuesta por el *trendsetting* más oblicuo hacía que hasta el calzado deportivo de **Jordi Basté** parecía escasamente heterodoxo.

Cuando aquello alcanzó vuelo, las croquetas desaparecían de cinco en cinco y se llenó el local hasta el punto de que las paredes se curvaban para fuera para contener tanto talento. Había fútbol, pero quienes vinieron demostraron, como decía **Bulwer-Lytton**, que la pluma es más fuerte que la espada.



El escritor Carlos Zanón.



Marta Gelpi, Oriol Aguilà y Mercedes Soler-Lloró.



Ben Brooks.



Fernando Aramburu y Xavier Bosch, los triunfadores del día.



Federico Moccia.



Javier Cercas y Pablo Carbonell.



Inés Carroggio, Enric Cucurella y Alicia Kopf. Krzysztof Charamsa y Eduard Planas.



Los hermanos Sergio y Javier Torres.



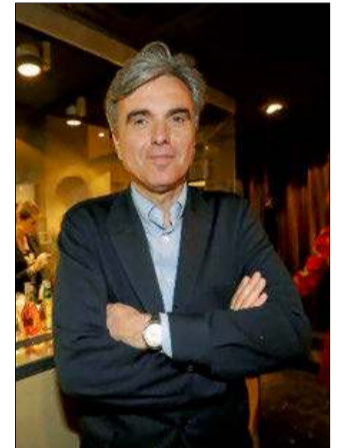
Xavier Marcé.



Carme Riera y Nuria Amat. Derecha: Miqui Otero y James Rhodes.



Marcos Chicot y Dolores Redondo. Derecha: Sabino Méndez.



El editor Fèlix Riera.



Sergio Vila-Sanjuán y Laura Fernández. Dcha.: Ana Sanjurjo y Amancio López.



Santi Bellmunt y Núria Cabutí.



Ángeles Esteller y Jordi Basté.



Elsa Punset e Ignasi Guardans. Dcha.: Miquel Iceta y Joan Francesc Marco,



Antonio Baños y Pepe Ribas. Daniel Vázquez Sallés. Gabi Martínez y Álvaro Colomer.

